

SUSCRIPCIONES

Países	Trimestre	Año
Madrid	1.50	17.50
Provincias	1.25	12.50
Portugal	1.50	15.00
América	1.50	15.00
Extranjero	1.50	15.00
En las demás	1.50	15.00
En las demás	1.50	15.00

VENTA

Países	Trimestre	Año
Madrid	1.50	17.50
Provincias	1.25	12.50
Portugal	1.50	15.00
América	1.50	15.00
Extranjero	1.50	15.00
En las demás	1.50	15.00
En las demás	1.50	15.00

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Administración,
y en la Sociedad General
de Anuncios, Carmen, 15
principal, y en Barcelona señores
Roldós y C. Escudillera, 30.

EXTRANJEROS

En París, la "Société Mutuelle
de Publicité," rue Casanove,
61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS

Preios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá
al Administrador de EL GLOBO.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Sábado 29 de Setiembre de 1888

MADRID.—NUM. 4 714

NUESTRO CRABADO

Ningun retrato, ninguna biografía tan adecuados
al aniversario de hoy como los del marqués de los
Castillejos.

Fué la marina española quien lanzó el grito de li-
bertad en Cádiz, fué el duque de la Torre quien ven-
ció y derrocó á los Borbones en el puente de Alco-
lea; y, sin embargo, para el pueblo, para España,
para el mundo, nadie más que Prim personificó y
personifica la revolución triunfante de 1868.

Hoy en este, sigue se falta á la excoitid histó-
rica, una gran fuerza de lógica y de justicia.

En menos de los prohombres de la Union Libe-
ral, aquel estallido no hubiera alcan-
zado sino las proporciones de un pro-
pocimiento, continuación del de
1854: en manos de Prim conviértiese en
una revolución, en la verdadera revo-
lución española, cuyos efectos suble-
ten, pese á una larga serie de fracasos,
y cuyo espíritu inmortal después de ser
raigado en las costumbres, está á pur-
to de arraigar en las leyes.

Sobre los méritos, aptitudes y con-
diciones del marqués de los Castillejos
no se le emitido todavía un juicio se-
guro é irrefragable. Tiene, empero, una
representación que nadie le disputa: la
del heroísmo nacional, petrificado en
la estéril cuanto gloriosa campaña de
Marruecos.

Tel vez llegue un día en que se bo-
rra la silueta del político, del diplomá-
tico, del primer ministro, del hacedor
de reyes; jamás se borrará la del le-
gendario caudillo entrando el galope
de su corcel de guerra por las trinche-
ras de Tetuen y abriendo brecha á
cuchilladas entre las espesas turbas
marruecas.

D. Juan Prim nació en Reus el 6
de Diciembre de 1814; su padre fué co-
ronel en la guerra de la Independen-
cia, prestando eminentes servicios con
su valor y sus cualidades militares.

Las inclinaciones del joven Prim,
su temperamento y hasta el hábito
militar que su familia le había im-
preso, le llevaron á la carrera de las ar-
mas, entrando como soldado distin-
guido en el batallón de tiradores de
Isabel II, y poco después, como cadete
en la escuela regimiental.

Aunque su carrera militar fué muy
rápida, ningún empleo debió al favor,
pues casi todas las recompensas ob-
tuvo por méritos de guerra y por su-
bre el campo de batalla. A los 22 años
y por su bizarro comportamiento en la
lucha sostenida contra el carlismo, era
ya capitán; á los 25 tenía el grado de
coronel y á los 40 fué promovido al
empleo de teniente general.

Relatar los hechos culminantes de
aquel ilustre soldado, sería empresa tan
tanto pesada, dado que apenas si tiene
en su hoja de servicios alguno en que
deje de brillar su arrojo temerario y su
valor á toda prueba.

En 1834, en Cataluña, contra el
esbojillo Griset; en 1835 en la casa de
Barcelona, donde se batió cuerpo á cuer-
po con los facciosos, en San Quirce,
en el Coll de Gaset, donde fué herido;
en Viladran, en San Celoni y en Ar-
buelas; en 1836, en San Bilarlo, bató
á la facción tremolando la bandera de
la patria, é hiriendo por su misma ma-
no á varios carlistas, en la sorpresa de
Villamayor, en Teradell y en otros
puntos.

¿Para qué proseguir? Todo el tiem-
po que duró la primera guerra civil
constituye unatérie de hechos brillan-
tes, registrados en la historia del inol-
vidable caudillo.

En 1842 tomó una parte muy acti-
va en la conspiración republicana que
estalló en Barcelona contra el regente:
venida la insurrección, tuvo que emi-
grar. Al año siguiente tomó también
parte en otro pronunciamiento, siendo
por ello procesado.

En los acontecimientos de 1844,
Prim tomó una parte muy activa obli-
gando á las tropas de Zurbarán á reple-
garse á Cervera sin dejarle aproximar á Barcelona.

Unido á las tropas del ilustre general Serrano
hizo su entrada en Madrid y fué recompensado con
los títulos de conde de Reus y vizconde del Bruch.

Cuando Narvaiz subió al poder, inició una cruda
persecución contra todos los liberales. Prim fué proce-
sado y condenado á seis años de castillo, de cuya
pene se le indultó poco después, nombrándole, tal
vez para alejarle de la Península, capitán general de
Puerto Rico, puesto en donde prestó importantes
servicios.

Era ministro de la Guerra el general Lerendú
cuando estalló la cuestión de Oriente. Prim solicitó
ser enviado al teatro de operaciones en concepto
de jefe de la Comisión militar mandada por España
á Turquía. La conducta de nuestro inolvidable com-
patriota mereció el elogio y la admiración de los
aliados: en Otenitza aparece la pericia del hombre
de guerra; en otros muchos combates, el ardor de su
temperamento heroico.

Al regresar á España ocurrieron los sucesos
del 4, y Prim se adhirió al movimiento, siendo ele-
gido diputado de las Constituyentes. Después fué

ascendido á teniente general y enviado á mandar el
distrito de Granada. Aquí se hallaba cuando los su-
cesos del 56, y desde luego dió su apoyo á la union
liberal, se alió al nuevo partido y fué nombrado
senador y director general de ingenieros.

Al estallar la guerra de Africa obtuvo el mando
de la division de reserva. La fama por él conquista-
da allende el Estrecho, ha trascendido el mundo ci-
vilizado: sus hechos, batallando contra los marro-
ques, constituyen una leyenda.

Castillejos! Hé ahí el nombre más prestigioso de
esa historia cuajada de heroísmos. La situación de
las tropas de Prim era apurada: nuestros soldados
caían destrozados por el plomo de innumerales es-
plagadas. Comprendiendo el ilustre O'Donnell

vision envía la por nuestro gobierno y fué investido
con el carácter de ministro plenipotenciario.

Reunidos en Veracruz los representantes de las
tres naciones, no pudieron venir á un acuerdo sobre
una nota colectiva al gobierno de Juárez, y caía
cuál hizo su reclamación independientemente.

Prim exigió en nombre de su gobierno las satis-
facciones debidas á los agravios inferidos á la nación
española; la reparación de los perjuicios causados á
los súbditos españoles y la fin observancia de los
pactos celebrados anticipadamente entre el gobierno
español y el mejicano.

Reclamaba además el general Prim el nombramiento
inmediato de un representante de la Repú-
blica, que había de salir para la corte de España en

do que su partido perseveraba en el retraimiento,
cosa que constituía el anuncio de una nueva suble-
vación.

Con efecto, el 3 de Enero de 1866, algunos escua-
drones de caballería se pronunciaron en Aranjuez y
Osaña y el regimiento de Almansa en Avila; pero
perseguido por fuerzas del gobierno, Prim se refugió
en Portugal, acompañado del brigadier Milans del
Bosch y de 58 oficiales y 638 soldados.

Considerándose poco seguro en aquel país, se
trasladó á Bruselas y después á Londres. En Ago-
sto de 1867, hizo una nueva tentativa en Cataluña, y
ya el invitó caudillo se dedicó en cuerpo y alma á
preparar el glorioso alzamiento que hoy conmemora-
mos; y cuando en Oñiz nuestros bravos marinos
daban el grito de libertad, D. Juan
Prim se hallaba á bordo de la fragata
«Zaragoza».

A buen recaudo que no se recuerda
en Madrid ovación tan inmensa y ca-
lurosa como la obtenida al llegar pocos
días después del triunfo de la revoluc-
ción, el héroe de los Castillejos. El
pincel del insigne pintor francés Enri-
que Regnault la ha immortalizado: la
memoria de los liberales guarda y
guardará su recuerdo siempre vivo.

Desde este momento aparece el
hombre político, y casi desaparece el
soldado.

Han pasado cerca de 20 años, pero
no es preciso mencionar ninguno de
sus actos ni como ministro, ni como
presidente del Consejo.

Noite los ha olvidado, y hoy, lo
mismo que el día de su muerte, lloran
y echan de menos todos los demócratas
al caudillo de la libertad, sin cuya
trágica muerte es probable que no se
hubiera encendido la segunda guerra
civil, ni ocurrido el hecho de Sagunto.

Jefe del partido radical, gobernó
y administró con indomable energía,
reprimió con mano firme el primer al-
zamiento de D. Carlos, y no cometió
más error que el de haber vacilado
ante la proclamación de la República
unitaria española.

Verdad es que á esto último con-
tribuyó la integridad de los prohombres
republicanos que se negaron á to-
mar participación en el gobierno.

Partidario después de la candidatura
de D. Fernando de Portugal, recha-
zada por el duque de la Torre, apoyó
la de Hohenzollern, dando lugar á la
guerra de Francia y Prusia, y en vista
del fracaso, hizo prevalecer la del du-
que de Aosta en la votación famosa
del 16 de Noviembre.

Sus días estaban contados. Contra
él se habían acumulado los odios de
los carlistas, de los unionistas y de los
republicanos intransigentes. Tenía que
suceder lo que sucedió, considerada la
violenta tensión de los ánimos en
aquel borrascoso periodo.

Al salir del Congreso, la noche del
27 de Diciembre de 1870 dos grupos
apostados en la calle del Tercero, des-
cerraron sobre su carruaje una lluvia
de proyectiles. Mal herido de siete ba-
lazos, aún tuvo fuerza bastante para
subir por su pie las escaleras del Mi-
nisterio de la Guerra, pero el 30 de Di-
ciembre exhalaba el último suspiro al
punto mismo en que desembarcaba en
Cataluña el nuevo rey D. Amadeo de
Saboya.

¿Qué dirá de él la historia dentro
de 20 años?

Por lo menos, rebajará mucho de
las condiciones excepcionales que sus
contemporáneos le hemos atribuido.
Lo trágico de su muerte, las dotes de
mando y gobierno manifestadas en el
poder, el sinnúmero de quebrantos que
después de su muerte agobiaron y me-
diosepultaron la libertad, todo nos ha
inducido á ensalzarle desmesuradamen-
te, y á pensar que vivo él, no hu-
bieran pasado sobre la democracia es-
pañola, tantas y tantas desventuras.

¿Tendremos que rectificar ó podre-
mos ratificar en tales opiniones?

La posteridad ha de decirlo.

Entre tanto no cabe negar que
Prim se reveló como rotundo político
en el periodo revolucionario, siquier diese margen á
aquella licitación pública de la corona de España, á
la cual más todavía que al caudalismo se debe im-
putar la ninguna resistencia opuesta al atentado de
Sagunto.

Antes se había revelado como astuto diplomáti-
co en la campaña de Méjico.

Paradosos, sin embargo, que estas aptitudes in-
disputables para la diplomacia y la política se re-
lacionaban y derivaban en primer término de su carác-
ter de general, sirviéndole de valiosísimo com-
plemento. No era tal vez esenciales sino secundarias,
y propias bajo todos conceptos del elevado puesto en
la milicia.

Dicen todos los tratadistas, que el general, para
merecer de veras su jerarquía y su nombre, ha de
completar con una gran capacidad política los demás
títulos y conocimientos. Tal sucedió siempre con los
grandes caudillos, y tal sucedió, á no dudarlo, con el
representante de la revolución española. Porque á
nuestro juicio D. Juan Prim no era tan solo el sol-
dado temerario y heroico patrocinado por la leyenda,
sino un capitán ilustre, á quien únicamente faltaron



D. Juan Prim.

cuanto ocurría, le envió dos batallones de Córdoba
en su auxilio.

Apenas llegan estos, Prim les manda poner en
tierra las mochilas, deja un batallón de reserva, y
poniéndose al frente del otro, se lanza á contener la
impetuosa nube de enemigos que por todos lados le
cercabán: el batallón de Córdoba cede al número; pero
hé ahí á la gran figura del caudillo, arrebatado, ebrio,
lanzando fuego por sus ojos, que coje la bandera, y
lanzándose entre aquella columna de salvajes excla-
ma con acento atónado: «Soldados, podéis abando-
nar esas mochilas porque son vuestras, pero no po-
deis abandonar esta bandera que es de la patria; voy
á meterme con ella entre los enemigos ¡permiros
que la bandera de España caiga en poder de los mor-
ros! ¡dejaréis morir á vuestro general!»

Los de Córdoba se enardecen y secundan el ar-
rojo del caudillo: llega O'Donnell y Castillejos con-
stituye la página más brillante de aquella inolvidable
campaña.

En 1861 Prim recibió una misión importante y
delicada. En la expedición á Méjico entre Laglattera,
Francia y España, el héroe de Africa mandó la di-

plazo muy breve; el cumplimiento del tratado Mon-
Almonte; el abono de indemnizaciones á los súbditos
españoles por los perjuicios ocasionados en los
sucesos de San Vicente y Chocomaque, y final-
mente el pago de 40,000 duros, valor de la barca es-
pañola, indebidamente apresada por los mejicanos.

Las conferencias de Orizaba demostraron á Prim
que la conducta seguida por Francia era contraria á
los intereses de España. Por eso embarcó inmedia-
tamente sus tropas para las Antillas, con lo cual que-
dó roto el tratado de Londres, pues Laglattera tam-
bien abandonó á los franceses, cuyos planes no podía
aprobar.

Esta noble conducta del general español fué acogi-
da con aplauso por la mayoría de sus compatriotas,
pese á los vehementes cargos que se le hicieron por
los amigos de Francia.

Poco después de su regreso á España, el general
Prim se separó de la union liberal, ingresando en el
partido progresista. Puede decirse que desde luego
ostentó el carácter de jefe de acción del partido, pues
mereció el ser elegido presidente del comité central.
Entonces se publicó el famoso manifiesto anuncia-

ocasiones de repetir, en grande escala, las maravillas realizadas en 1814 cuando encontró medios de batir al ejército de Zurbano, no más que con un par de batallones.

Cuanto al demócrata propiamente dicho, hay que confesar que no lo era. Sus instintos le inclinaban hacia la aristocracia, su energía para hacerse obedecer hacia la dictadura.

Sirvió, no obstante, a la libertad, a la democracia y a la soberanía nacional como ninguno de los progresistas de abolengo.

Fue como el instrumento elegido, y personificado por la misma razón mejor que nadie, la gloriosa metamorfosis de 1868, merced a la cual figura hoy España entre los pueblos libres, y rescatará mañana el resto del patrimonio, que durante varios siglos había tenido en prenda.

Honremos, pues, ahora y siempre la buena memoria del soldado insignie y del insignie revolucionario.

UN GLORIOSO ANIVERSARIO

Veinte años van pasados, y en tan largo periodo han caído sobre el país y la democracia todo género de perturbaciones e infortunios.

No por eso peligró nunca la obra fundamental de 1868.

Volviéron del destierro los vencidos de Alcolea, soplo el viento de las represalias sobre el fuego sacro, medio extinguido entre cenizas y escombros, tornaron al poder con el nombre de ultramontanos los neo católicos de 1867: todo inútil. Fracasaron los desesperados esfuerzos de la reacción, y prevaleció como legalidad indiscutible el principio de la Soberanía Nacional, pese a las trabas y sofisticaciones con que pretendían y pretenden desnaturalizarlo sus declarados o ocultos enemigos.

Pareció perdida para siempre la causa de la libertad, sobre la cual decapitaba toda su tremenda pesadumbre un resaca doctrinaria, y se oyó por unos momentos, que al fin sería preciso recomenzar la antigua tarea; mas tales alaridos habían tenido el triunfo anterior, y se habían consolidado de tal modo las formaciones nuevas, que lo que en un principio juzgamos dilatada y siniestra noche polar, no fué en realidad sino pasajero y accidental eclipse.

En medio del naufragio, sobrenadaron los derechos del hombre; encima de aquellas turbias aguas de avenida, quedó flotando—como flotaba el espíritu de Dios sobre las aguas—el creador e inmortal espíritu de la Revolución de Septiembre.

Acordémonos y aprendamos.

La Revolución estalló y venió a la hora crítica; no por la voluntad de los hombres ni por la ambición o el despecho de los partidos, sino tan solo por la expansión natural e incontrastable de las ideas.

Ni la actividad fogosa de progresistas y unionistas, ni los yerros del moderantismo histórico, ni el esfuerzo temerario de Prim, ni la buena estrella de Serrano, ni el empuje combinado del ejército y de la marina, hubieran bastado a conseguir la decisiva victoria, a no ser porque el país en masa prestó a la reivindicación su incondicional concurso.

Y lo prestó porque, en efecto, estaban echollada la ley fundamental y convertida más bien en celada que en defensa de los ciudadanos; corrompido el sufragio por la amenaza y el soborno; dependiente la seguridad individual, del derecho propio, sino del irresponsable capricho de las autoridades; muerto el Municipio; puesto la Administración y la Hacienda de la inmundicia y el agio; tiranizada la enseñanza; muda la prensa, y sólo interrumpido el universal silencio por los hondas clamores que, ante el execrable triunfo de la superstición y la violencia, surgían a largos intervalos de las entrañas mismas de la patria.

A nadie, pues, ni aun a los gobernantes, cegó de sorpresa el catalismo.

Malograda la inteligencia con D. Orlós, último conato de defensa opuesto por la reacción isabelina, quiso el poder entrar al obo, quizá con menos hipocresía que otras veces, por el camino de las reformas.

Era tarde. Prim, con su zaragozazo de vista lo había anunciado, desde la *Superga* en su proclama del 18 de Septiembre: «Principios bastante liberales para satisfacer las necesidades del presente, y hombres bastante sensatos para presentar y respetar las aspiraciones del porvenir hubieran podido conseguir fácilmente sin asonadas violentas la transformación de nuestro país; pero la persistencia en la arbitrariedad, la obstinación en el mal, y el ahinco en la inmoralidad que, descendiendo desde la cumbre, empieza a infiltrarse ya en la organización de la sociedad, después de haber empujado la gobernación del Estado, convirtiendo la administración en grangería, la política en mercado y la justicia en escuela de acrobacias encombramientos, han hecho desgraciadamente tardías e imposibles las saludables concesiones, y han acumulado la tempestad que, al desgararse hoy, arrastrará los diques que han sido hasta aquí obstáculo insuperable a la marcha lenta, pero progresiva, que constituye la vida de los pueblos.»

El, era tarde. El pueblo, que había tomado parte en el litigio de las fracciones, no para favorecer a ninguna, sino para rescatar lo que le pertenecía de derecho, lejos de conformarse con un gracioso donativo, hizo lo que volverá a hacer, siempre y cuando las mismas causas produzcan los mismos efectos: tendió la mano y se apoderó firmemente de lo suyo.

Por eso, al obo de veinte años y a vueltas de fracasos y errores sin número, la obra de aquel grandioso alzamiento, el símbolo de aquella Revolución no meros trascendental, aunque por dicha menos oriunda que la de Francia, el Código fundamental de 1869, es más que nunca la tabla de la ley, así para los que nada esperan, como para los que aún lo esperan todo, lo mismo para los que aún se empeñan en despojar la monarquía con la democracia, que para nosotros los irreductibles partidarios de la República.

Faro y ejemplo es la fecha que conmemoramos. Después de aquel supremo esfuerzo, que fué punto de partida a la nueva y democrática sociedad española, han quedado y están bien trazados los derroteros.

El esfuerzo no debe repetirse nunca.

A menos que lleguen circunstancias iguales a las de 1868.

ECOS POLITICOS

El correspondiente de Biarritz, ó como el dijéramos el correspondiente por antonomasia, el auténtico y el superior entre todos los que *El Imparcial* tiene a su servicio, ha telegrafado al referido colega, dándole oneta en términos extraños de un diálogo entre el Sr. Castelar y el general Casola.

Tenemos por seguro que son apócrifas las frases atribuidas a éste.

El Sr. Casola no es capaz de cometer más inconveniencias que las inconveniencias políticas.

Adhesión, con música, de las recibidas por los notables:

«Sr. director de *El Siglo Futuro*:
Seo de Urgel, 27 de Septiembre 1888.—Adhírome manifestación de Búrgos; mándeme dos manifestos.
Dura, Salmista.»

¡Desgracia y grande la del Pretendiente!
Ya ha perdido toda esperanza de librarse de la derrota.

No se libra de ella ni por ensalmo.

De La Unión Católica:

«Hemos oído hablar esta tarde de un nuevo disgusto ocurrido en uno de los filates del Norte de Madrid, donde un guarda de comarcas ha querido detener a un transeúnte. En un momento se han reunido gran número de curiosos, y el guarda lo hubiera pasado mal sin la oportuna intervención de una pareja de orden público. Los grupos se han disuelto, y a los pocos momentos sólo se oían las imprecações que los dispersos lanzaban contra los empleados de comarcas.»

Va siendo cada día más insostenible lo que ocurre con los fameros dependientes del odiado impuesto.

Y aún habrá quien liegue la conveniencia de su sustitución por otro menos ocasionado a fraudes, inmundicias y escándalos.

El *Estandarte* predica a sus amigos sobre la conveniencia de hacer el equipaje:

«Nuestro amigo el Sr. D. Cayetano Sánchez Bustillo se halla actualmente en Biarritz para seguir después a las orillas del Bósforo, y más tarde visitar los Santos Lugares.»

Tales como se ponen las cosas, es ocasión sin duda de hacer vijes largos para no presentarse en España los acontecimientos tristes que acaecen ya en el horizonte político.

May conservador es el consejo.

Como que se reduce a indicar la conveniencia de huir cuando van mal dadas.

Es lo que se llama gramática parda.

Cortemos de *El Siglo* rotas:

«Los periódicos deben andar estos días con pies de plomo, pues hay orden de denunciar.
Todas las situaciones en sus posturías hacen lo mismo.»

¡Brava confesión!

Según ella, los conservadores, desde los tiempos de Bas y los de Molero, han vivido en perpetua agorria.

Dice un diario conservador en su número de anoche:

«No hemos de demostrar sorpresa ante las noticias que hemos recibido de San Sebastián. Era de presumir que el general Casola, aprovechando la propicia circunstancia de encontrarse en San Sebastián el señor Sagasta aislado de influencias perniciosas, realizara una excursión de Biarritz a Vizcaya, para conocer y persuadir de lo perfectamente que caminan en el ánimo del señor presidente del Consejo las tendencias a plantear por decretos las reformas militares.»

Nosotros si hemos de demostrar sorpresa.

Porque no nos explicamos por qué estando el señor Sagasta en la capital de Guipúzcoa había de hacer al general Casola una expedición a Vizcaya.

Dijo *El Siglo Futuro* que La Fé estaba con la muerte al ojo desde la aparición de *El Correo Español*.

Pero La Fé replica:

«Ni La Fé morirá, porque la única persona cuyo deseo podría hacer que muriese La Fé, lejos de desear eso quiere que La Fé viva, ni el director de La Fé quiere matar a nadie, ni piensa en arrojarse sobre nadie para deshacer la bilis. Ni tiene bilis ni ha sido nunca bilioso.»

¡Si por no querer la muerte de nadie, el Sr. Vildósola se lamenta de la que no quiere inexorable para plaza o to y fijo sobre la cabeza de los notables madrileños y provinciales!»

Es decir, que solo puede matar La Fé el director de La Fé.

Lo cual nos hace creer que La Fé no tiene mucha fé en la otra persona a quien se refiere *El Siglo Futuro*.

Que es el propio D. Orlós.

Unyo amor por La Fé no se conoce mucho que digamos.

De cómo en Antequera no van a quedar más soldados que los butares de Romero Robledo.

Pero, eso sí, la milicia del país será sustituida por las celestes.

«De un periódico que en Antequera, donde ya existe un convento de padres capuchinos, se ha mandado desahogar el cuartel de infantería para que lo ocupe una orden de trinitarios, y se activan las obras de San Agustín para que tomen posesión de este convento los padres agustinos.»

Ya no es el sol, sino los frailes, lo que sale por Antequera.

Y los hay de gustos varios:
excelentes agustinos,
reversos capuchinos,
y apreciables trinitarios.

CARTAS DE FILIPINAS

Manila 20 de Agosto de 1888.

Sr. Director de *El Globo*:

Muy señor mío e ilustrado Director: Hablar de Filipinas y no hablar del gobernador general, sería hacer conversación de palabras, sin sentido ni significación alguna. Aquí lo absorbe todo la personalidad que ocupa el cargo, hasta las responsabilidades ajenas, por más que no lleguen a hacerse etichivas.

El general Weyler, hoy en funciones, parece amosado con estos de lapidarios y fósforo, según es de activo y vivo de inteligencia.

En el poco tiempo que aquí lleva lo ha visto todo, intento penetrarlo todo, y aunque se ha confundido seguramente ante el complejo de los múltiples asuntos confiados a su cuidado, va dando pruebas ya de desatenderse pronto, a juzgar por la precisión con que ha puesto el dedo en algunas llagas.

Aunque estas muestras de destreza debieran llevarme a augurar éxitos al nuevo gobernante, temo ser mal profeta, y me reservo.

El general que parece valer mucho, no es bastante por sí sólo para realizar, ni aun para acometer las reformas que este país necesita y hace tiempo demanda.

Para levantar el crédito y mejorar la tributación necesitaba un intendente ilustrado y de ideas frescas, y se encuentra con un hombre honrado que falta doce años de España, y muy apegado a la rutina, y por añadidura, en vísperas de marcharse.

Para vigorizar esta producción, modular nuevos organismos que dignifiquen a estas gentes, acometer obras públicas de suprema necesidad y fomentar la instrucción elevando el nivel moral del indígena, le hacía falta un director civil de su confianza, y a lo que parece, no quiere depositarla en Quiroga Ballesteros, contra quien hoy se congregan todas las hostilidades tradicionalistas de este país, en castigo de haber intentado llevar algo del espíritu moderno al manismo gubernamental que dirige. Cree que Quiroga ha fracasado, y no quiere aliarse con él para no compartir su desgracia.

De la Justicia no parece satisfecho, y sin embargo, no creo que se atreva con los jueces.

En Guerra, su especialidad, ha encontrado defi-

ciencias, y ha presto mano firme en ellas, pero este mismo tiene aquí poca importancia, y si bien puede ayudar a cast, no es el destinado a levantar la prosperidad del Archipiélago.

En Manila también ha visto... más cosas con cificas de la armada que buques en disposición de navegar; pero «to me toque usted a la marina.»

En el orden eclesiástico, que es en el que serena y magestosa, se oírne la política filipina, ha visto... aquí creo que no ha visto nada.

Ya irá viendo.

Hoy mansedumbre, humildad, patriotismo, promesa de servir y de cooperar, previo el *statu quo*, que es la supremacía absoluta y una moda del elemento regular en la vida de este pueblo—así empezó Terrero—después tralamiento, desvío, resistencia pasiva, oposición ruda y catenible, en la que verá con dolor que emplean hasta la difamación y la calumnia contra él, cual con sus antecesoros, en cuanto intente tocar a algo que menoscaba el prestigio ó merme los ingresos y el influjo de los frailes, moleste su vanidad ó mortifique su soberbia; que ellos son aquí lo permanente, lo estable, lo esencial; el gobierno, lo accidental, lo mutabile, lo efímero; ellos son la patria; el gobierno, servidor y custodio de ellos. Así sor, director amigo, cuando se les mira y observa en las ofasaciones que embriagan en de terminados gloriosos momentos y se prescinde de brillantez las ilusiones que pesaron; así son; y en realidad con mayores impurezas.

Pero volvamos a mi tema, que me separo demasiado del general, que es mi único ampro para hacer esta carta. Dijo que no me atreva a asegurar éxitos, y voy a fardarlo.

Faltan al gobernador general hombres, y sobran atribuciones; aquellos vendrán tarde para ayudarle; estas, por lo amplias y extensas, resultan deficientes, confusas, mal deslindadas; en teoría lo puede todo; en la práctica no le es dado hacer nada en beneficio del país sin consultar al gobierno supremo, que si es en perjuicio, ello solo se hace y hecho se queda.

Y esta anomalía resulta lógica consecuencia del sistema. Se empeña en administrar desde ahí, y así sale ello.

Nos mandan una autoridad plenitima de atribuciones, y en cuanto entra en ejercicio, la congestión lo deja parálisis.

Gobiérennos, en buen hora, desde ahí; pero pórgeenos en condiciones de administrarnos convenientemente.

Dótese a la superior autoridad de amplias atribuciones gubernativas, reguladas por la voluntad soberana de la nación, y que de un uso dé cuenta des pues, si se la quiere responsable; pero en lo administrativo, que es de lo que dependen la prosperidad y el engrandecimiento de las islas, no se le ponga otro freno que el de un *Consejo superior*, de cuyos acuerdos será ejecutor, ni más límite que el consignado en los presupuestos.

Así tendría el gobierno soberano autorizada representación, y el Archipiélago una participación directa y eficaz en la gestión de sus intereses, que haría útil la enseñanza, productiva la agricultura, inteligente la industria, y remuneratorio los capitales que invirtiera en obras públicas; y no llegaría el caso de ver sin cumplimiento soberanas disposiciones, como ha ocurrido con una real orden referente al puerto de Manila, por la que se mandaba proceder a la subasta de estas ruinosas obras, enorgando se anunciase el concurso con gran publicidad fuera de España para que pudieran presentarse a la licitación capitales extranjeros. Esa real orden ha resultado letra muerta a pesar de haber visto la luz en la *Gaceta de Manila*.

Por esta procedencia a otro análogo a que dé preferencia el gobierno, se afianzará más nuestra dominación, creará rápidamente la importancia de Filipinas, y podrá extenderse el partido liberal de haber sido por siempre el abuso que se viene cometiendo desde tiempo inmemorial, de obligar al otero a que intervenga en asuntos coloniales, mundanos, desahucios, tan agenos a su sagrada misión, y así el país se resquebraja en toda su integridad y la predicación del evangelio, a las prácticas de la santidad y al catequismo de infantes, que tiene desatendido por honda pena, por las atenciones de otro orden que se le han impuesto sin dejarle medios de cumplirlos.

Mientras no se haga algo en sentido reformista progresivo, seguirá desconfiando de los éxitos, aunque los gobernadores generales valgan tanto personalmente como el general Weyler.

No dependan de ellos en absoluto esos éxitos: cuando parezcan más sólidos puede destruirlos el minio con un telegrama dictado de buena fé, pero desconfiado el asunto, como ha ocurrido con los servicios provinciales y municipales reformados por Quiroga, que han sido anulados cuando empezaban a plantarse, sin más causa, a mi entender, que por reanudar los parrocos alejados de ciertas funciones municipales.

Es menester que el gobierno cambie de procedimiento; que reforme esta administración y dignifique a sus representantes para que no pueda suponerse que sólo los manda a que mejoren su penullo con el sueldo que les asigne.

Adios, Sr. Director; otro día se comparará en asuntos generales, su afectísimo seguro servidor,

ABENHUMAYA.

TELEGRAMAS

De la Agencia Pansa

PARIS 27.—La escuadra francesa de evolución llegará al día siguiente próximo a Tolón.

BRUSELAS 27.—El Banco de Bélgica ha elevado el tipo de su descuento en medio por 100.

PARIS 27.—La huelga de los mineros de Saint Etienne va en aumento.

Los obreros que trabajan en los pozos de Firminy abandonan sus trabajos.

NUEVA YORK 27.—A consecuencia del notable descenso de la temperatura, ha disminuido la intensidad de la fiebre amarilla en el Sur de los Estados Unidos.

CONSTANTINOPLA 27.—El sultan de Turquía ha pedido un nuevo plazo para estudiar detenidamente el convenio sobre neutralización del canal de Suez, antes de ratificarlo.

SAINT ETIENNE 27.—Más de 800 mineros que trabajan en los pozos, se han unido a los huelguistas. La Compañía Firminy ha pedido refuerzos de tropas y policía para evitar que los huelguistas cometan nuevas coacciones sobre los obreros que quieren trabajar.

PARIS 27.—Según un despacho de origen inglés, la guarnición de Suquia ha rechazado el asalto que los sudaneses dieron a la plaza.

PARIS 27.—Los telegramas que se reciben de Berlín dicen que reina grandísima confusión causada por la publicación en el periódico *Tagebuch* de las Memorias íntimas del difunto emperador Federico III.

Añaden que el príncipe de Bismarck está furioso y que ha amenazado con presentar en dimisión si los autores de la publicación no son enérgicamente castigados.

Dicen que la emperatriz Victoria se ha declarado completamente agena a la publicación de las Memo-

rias y que el librero Daulsch Rindow ha anunciado que desde hoy queda suspendida la publicación del periódico *Tagebuch*.

BERLIN 27.—El *Diario oficial* del imperio alemán publica el informe que el príncipe de Bismarck ha dirigido al emperador Guillermo, comprendiendo ciertos extractos de las Memorias secretas de Federico III publicadas por el *Tagebuch*.

El príncipe de Bismarck los declara inexactos, y dice que siendo un acto pensable la publicación de secretos de Estado, pide que los autores sean perseguidos.

El príncipe de Bismarck ha remitido un informe análogo al ministro de Justicia pidiendo la aplicación de las leyes penales a los que las han infringido.

BERLIN 28.—El emperador Guillermo llegó anoche a las ocho a Stuttgart.

Erey y los príncipes le esperaban en la estación, donde fué aclamado por una gran concurrencia.

DOS CARTAS DEL CONDE DE PARIS

PARIS 27.—Se anuncia para mañana la publicación de dos cartas del conde de París dirigidas a Bocher y Audiffret Pasquier.

Estas cartas serán las respuestas a los discursos pronunciados recientemente por Bocher en la reunión electoral celebrada en Pont L'Esque y por Audiffret Pasquier en el banquete dado en el hotel Continental en celebración del aniversario del nacimiento del nieto de Luis Felipe.

El conde de París declarará en ambas cartas que aprueba los consejos de unión dados por los dos oradores al partido conservador é insistirá sobre la necesidad de esta unión que hará fácilmente, según el conde de París, que aumente la división entre sus adversarios.

El conde de París se muestra muy confiado en un porvenir lisongero para su partido.

NI VIERTO NI OIDO

LONDRES 27.—El juez encargado del sumario sobre los secretos asesinatos de mujeres, cree que el asesino les abría el vientre para extraer de sus víctimas los órganos intestinales y venderlos después, sospechando la existencia de un mercado para la venta de los órganos intestinales de mujer para el estudio de los médicos ó la composición de algunas medicinas.

LAS MEMORIAS DE FEDERICO III

LONDRES 28.—Según telegramas de Berlín, ha sido suspendida la publicación de las Memorias del emperador Federico III.

LONDRES 28.—El periódico el *Standard* dice que los informes que el príncipe de Bismarck ha presentado al emperador Guillermo y al ministro de Justicia pidiendo un enérgico castigo contra los autores de la publicación de las Memorias de Federico III han producido grandísima sensación en la corte de Alemania.

El *Standard* dice, que según noticias de Berlín, allí se supone que la publicación en el periódico *Tagebuch* de las referidas Memorias, es debida a Wal-mann, antiguo chambelán del Kronprinz, y al duque de Coburgo; pero añade que el duque niega toda participación en este asunto.

El periódico el *Standard* ores, por su parte, que la publicación de las Memorias es debida a una investigación extraña.

VIAJE IMPERIAL

STUTTGART 28.—El emperador Guillermo, que fué muy aclamado a su llegada a la estación, continúa siendo objeto de iguales demostraciones en todo el trayecto hasta palacio.

LA FIEBRE AMARILLA

ROMA 28.—El ministro del Interior ha dado una exérgica orden prescribiendo que todos los buques que procedan de países donde existe la fiebre amarilla sean admitidos a libre plática en todos los puertos italianos después de sufrir una escrupulosa visita médica, y probados que no han tenido ningún caso durante la travesía.

La órden dispone que a la menor sospecha, los buques sean mandados al lazareto de Asmara.

ASEDIO DE LUAKIN

SUAKIN 28.—Durante la última noche, y favorecidos por la oscuridad, los rebeldes sudaneses han ocupado una nueva posición a 500 metros a la derecha del fuerte que protege el manantial de aguas potables.

También han logrado atrincherarse a pesar del fuego violento que se les ha hecho desde los fuertes inmediatos y desde el acorazado *Gannet*.

VAPOR COBRE

PUERTO RICO 27.—Hoy ha llegado a este puerto sin novedad a bordo, el vapor correo de la Compañía Transatlántica *Habana*.

LOS ALEMANES EN COMAÑA

LONDRES 28.—Las noticias recibidas de Sydney, confirman la revolución de Samoa a Hama en el archipiélago oceánico de la Polinesia.

Las tropas de Temasee, aunque acandilladas por Grandon, vicodul de Alemania, han sido completamente derrotadas y deshechas por los secuaces de Majetos, rey destronado por los alemanes.

LA PROVIDENCIA

ROMA 28.—En la recepción de los peregrinos italianos por Su Santidad Leon XIII, éste, a la vez que protestó de los nuevos ataques de que es víctima el Pontificado, expuso que aunque auxilios poderosos parecen apoyar a los perseguidores de la Iglesia, el resultado definitivo sólo depende de la Providencia.

LOS ESCULTORES Y MARMOLISTAS Y EL BANCO DE ESPAÑA.

La noticia que dimos hace algunos días de la confirmación, por desgracia, y el Banco de España ha dispuesto que los trabajos de escultores y marmolistas que habían de ejecutarse en las obras del nuevo edificio, que dicho establecimiento está construyendo en la calle de Alsala, se hagan en el extranjero, como si en España no pudiera ejecutarse esa especie de trabajos con igual perfección y economía que en otros países.

Los perjudicados han dirigido al señor gobernador del Banco, la siguiente atenta exposición que hacemos nuestra:

Excelentísimo señor gobernador: Los que suscriben, en representación de todos sus compañeros escultores y marmolistas de Madrid, a vuecencia con el debido respeto, exponen:

Que, después de pasar una larga y penosa crisis, esperando con resignación y en silencio a que llegase la época actual, en que las obras en construcción, entre las cuales se halla el edificio destinado a Banco de España, reclamaban por su estado los trabajos de ornato y escultura propios de su arte, han visto defraudadas sus esperanzas más legítimas en el momento mismo en que creían poder atajar el paso al hambre y la miseria que llamaban a sus puertas.

Inexplicable, en efecto, ha sido para los obreros que ya empezaron a trabajar en el mencionado edificio, el ver salir de éste los modelos que aun quedan por ejecutar a fin de que los embalsen para Italia.

Ignoramos las causas que pueden haber influido en determinación semejante, que colocó a los obreros de Madrid en la vergonzosa situación de no poder ganarse el cotidiano sustento.

Infinidad de esculptores y marmolistas, no sólo de provincias, sino del extranjero, han compartido con nosotros trabajos de ornato existentes en esta ciudad, siendo objeto de nuestra más cordial simpatía, sin omitirnos, dicho sea de paso, el preguntarnos por la región, provincia o nacionalidad á que pertenecían.

Ninguna huelga hemos producido, ni hemos tenido la más leve exigencia en cuanto á aumento de precio ó disminución de horas de trabajo.

Con estos antecedentes éanos lloito procurar inquirir cuáles hayan sido las causas de que así se nos prive de los medios de subsistencia. ¿No hemos trabajado con jornal reducido con el mismo ahínco y en la misma proporción que cuando las obras escaseaban? ¿No hemos trabajado por el mismo precio las mismas horas que los obreros pertenecientes á otros oficios, tales como los albañiles, canteros, corrajes, etc., contrariando así la costumbre establecida en todas partes de que los esculptores, por lo delicado de su tarea, dediquen á ella menor número de horas que los individuos pertenecientes á los demás oficios?

¿No hemos satisfecho las exigencias de ejecución en el tiempo señalado por los contratistas? ¿Desmerece acaso nuestro trabajo del llevado á cabo por los obreros de Italia? ¿No hemos demostrado en más de una ocasión, y prescindiendo de vanas inmodestias, todo lo contrario?

¡Sale, por ventura, el trabajo puesto en Madrid y ejecutado en Carrara, más barato que cuando se ejecuta en España?

Lo contrario parece desprenderse de lo que ocurre en Barcelona, ciudad en que se sigue trabajando con mármol de Carrara.

Apoyamos esta petición, justa por más de un motivo, en los siguientes hechos:

Primero. En que tiende á defender nuestra subsistencia, y segundo, que en España, donde deben quedar los productos de sus artes é industria, principalmente si se tiene en cuenta que el estado de la nación no es, á lo menos para los que ganamos la vida con el sudor de nuestra frente, y ayudamos en lo que nos corresponde al sostenimiento de las cargas del Estado, para que ésta envíe miles de duros á países extranjeros, dejando en la más completa miseria á sus propios obreros.

Nada más justo, á nuestro juicio, que el artista extranjero que se encuentra en Madrid disfrute y comparta con nosotros los jornales que en Madrid se abonon, puesto que si en Madrid trabaja, en Madrid come, aquí deja el producto de su trabajo. Pero que gaste fuera de esta nación y cobre de ella cuando ésta no tiene para dar de comer á sus propios obreros, parecemos, á la verdad, cosa no muy puesta en razón. Hay además de las causas mencionadas otra que no deja de ser atendible, y es que el amor propio y la dignidad personal se ofenden al ser injustamente burlados, puesto que al enorgullir á obreros de otro país obras que no requieren ser un portento de habilidad, ni poseer conocimientos extraordinarios, equivale á suponer á los obreros de España con una falta de aptitud que ofende realmente al decoro nacional.

En vista de lo expuesto, y creyendo que no ha podido V. E., el pretender, como suponemos, insinuar en los sentimientos de la más acrisolada rectitud, adoptar una resolución que de tal modo perjudica á nuestros intereses, y que las razones ligeramente expuestas bastarán á convencer á V. E. y á la Ilustrada Junta de las mencionadas obras de la justicia de nuestra causa;

Suplicamos á V. E. que, volviendo sobre su anterior acuerdo, remedie los males que el sostener aquella, tan de cerca amenazaría á ésta, no por lo humilde menos digna clase obrera, que hoy se dirige á V. E. en demanda de disposiciones justas y equitativas.

Dice guarde á V. E. muchos años. Madrid 28 de Septiembre de 1888.—La Comisión.—Manuel Sangorrio.—Santiago Vel.—José Vilanova.—Gregorio Onesta.—Francisco García.

Como se ve, la instancia es una razonada exposición de motivos y una atenta petición que el señor D. Salvador de Albasete puede y debe atender, en cuanto esté de su parte.

A su ilustración no le ha de ocultarse que tratándose de un edificio cuyo coste ha proporcionado tantas dimensiones en consejo, no debe procurarse un nuevo motivo para estas.

Por otra parte, un establecimiento como el Banco tiene en cierto modo una obligación moral de proporcionar que sus gastos resulten beneficiosos para el país en que opera; esta razón de patriotismo no dudamos ni por un momento que pesará en el ánimo del Sr. Albasete.

El Banco ha comprado en el extranjero papel y libros, y algunas veces, hace que en el extranjero se estampen sus billetes; pero no puede lógicamente pedir al extranjero obras de arte, ya porque éste está en España á buena altura, ya también porque cuando se construyen edificios de cierta magnificencia, hay una especie de deber de que estos sean prueba del estado del adelantamiento nacional.

Confiamos, pues, en que el Sr. Albasete por sí, la junta de obras y el consejo de gobierno del Banco de España, estimarán en su justo valor petición tan razonable y razonada, que ha de influir hasta en la popularidad de que siempre es bueno disfruten los establecimientos de crédito.

SECCION DE NOTICIAS

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la «Carta de Manila», inserta en el número de hoy, y segunda de la serie que recientemente hemos inaugurado.

Es nuestro corresponsal hombre ilustradísimo, gran conocedor de los asuntos y problemas todos del Archipiélago, en donde reside hace largos años, y persona que á la amplitud de criterio, reúne la más imparcial serenidad de juicio.

Así lo comprenderán cuantos lean sus cartas, las cuales han de poner en claro muchos puntos dudosos, obtengan ó no la atención debida por parte del gobierno.

El Sr. D. Carlos B. Figueredo, cónsul general de Venezuela en España, nos ha remitido un ejemplar del folleto escrito en francés por M. Alfred Didier, é intitulado *La Venezuela et le general Guzman Blanco*. Es un curioso é interesante estudio de aquella república hispano americana, en cuyo floreciente estado ha tenido tan grande participación el general referido.

Para ayer tarde á las tres estaba señalado por el juzgado municipal del Hospicio el juicio de conciliación demandando el Sr. Montero Ríos al señor Lera, director de *La Unión Católica*, por la publicación en este periódico de un artículo y varios sueltos referentes al crimen de la calle de Fuencarral.

Los litigantes llegaron á la hora señalada, y habiendo esperado tres cuartos de hora sin que llegase el juez, acordaron celebrar el juicio el martes próximo.

Por supuesto, contando con que el juez será más puntual.

Mañana terminará el plazo para solicitar las anticipaciones de las cuotas correspondientes al segundo trimestre de las contribuciones territorial é industrial.

Los contribuyentes deben solicitarlo de los administradores de contribuciones, consignando el número del recibo del primer trimestre, la finca é industria á que se refiere y la cuota trimestral.

Esta tarde á las dos se verificará el entierro del teniente general D. Ramon Fajardo, siendo conducido su cadáver desde la casa mortuoria, plaza de las Cortes, núm. 8, á la Sacramental de San Justo.

Ayer regresó á Madrid el presidente del Consejo de Estado, D. Venancio Gonzalez.

La comisión permanente de la Junta consultiva de teatros se reunió ayer bajo la presidencia del Sr. Aguilera, con objeto de informar acerca de las solicitudes presentadas por varios empresarios de teatros pidiendo prórroga para la instalación de la luz eléctrica, sustituyendo a mientras tanto con alumbrado de aceite.

La comisión acordó que las empresas deben sujetarse estrictamente á lo dispuesto en el reglamento publicado en 30 de Mayo último, y que en cuanto al alumbrado de aceite, debe solo conceptuarse como supletorio, para que en casos fortuitos no queden los edificios á oscuras y el público pueda saber dónde se encuentran las salidas.

Ayer conferenció el Sr. Angoloti con el señor ministro de Fomento, y hoy lo hará con la Cámara de Comercio de Madrid, á fin de acordar los medios para que nuestra representación en la Exposición universal de París sea lo más brillante posible.

El gobernador civil ha pasado una circular á los inspectores de vigilancia, previniéndoles que las tabernas, fígones y restaurantes donde se sirven bebidas al por menor, queden cerrados y sin gente á las doce y media en punto de la noche, conminando á los dueños de dichos establecimientos con fuertes multas en caso de ser estos denunciados.

LA LIBERTAD DE CULTOS

El Tribunal Supremo ha confirmado la sentencia del juez de Balazcar, condenando á un individuo á cinco días de arresto, multa de 25 pesetas y costas, por ofensa á los sentimientos religiosos.

El alto Tribunal ha establecido la siguiente doctrina:

«Debe estimarse ofensivo á los sentimientos religiosos de los que profesan la religión católica el hecho incoherente de permanecer el procesado con la cabeza cubierta al pasar una procesion solemne, y de persistir en su irrespetuoso comportamiento sin embargo de haber sido invitado para que se descubriese ó se retirase.»

Seria conveniente que el Sr. Aguilera procurase averiguar si el decomiso de varios jamones, de que ha sido víctima en Madrid un industrial de Astorga, constituye un acto perfectamente legal ó un abuso más cometido por los dependientes de consumos.

Han sido remitidos al presidente del Consejo de Agricultura los informes formulados por la comisión nombrada para estudiar y proponer los medios más convenientes de evitar las falsificaciones de vinos.

Ha sido puesto en comunicación el alférez de la reserva que hace pocos días fué detenido y preso en Zaragoza.

Ya es conocida la causa de su prisión. Parece que el referido oficial estaba conversando con algunos compañeros en el patio del cuartel de Torneros, y que alguien descubrió parte de la conversación, la cual iba encaminada por determinados derroteros.

SUCESOS DE AYER

Por los agentes de la autoridad fué presa Manuela Dolores, de 26 años, como presentadora de la sustracción de un reloj de la casa núm. 7 de la Ronda de Segovia, mientras se hallaban ausentes los inquilinos.

Desde la calle de San Joaquin fué llevada por una pareja de guardias á la Casa de Socorro del distrito de la Universidad, una joven de 22 años, llamada Maria Diaz, la cual se vió en dicha calle acometida de un accidente.

Después de auxiliada pasó á su domicilio. Entre dos mujeres de vida *non sancta* robaron de la casa núm. 2 de la calle de San Miguel, á una señora, 50 pesetas y unos pendientes de oro.

La policía puso á las dos á disposición del juzgado de instrucción del Norte.

En la Casa de Socorro del distrito del Hospital ingresó un hombre de 70 años, jardinero, el cual se cayó en la calle de la Magdalena, cañándose la fractura del brazo derecho.

Á las seis y media de la tarde acompañaron los guardias á la correspondiente Casa de Socorro al dependiente Isaac Farrago, de 15 años, del comercio, núm. 16, de la calle del Molino de Viento, á quien el enoajado de la misma le produjo una herida en la cabeza.

DIFTERIA

Los casos presentados en el día de ayer fueron seis invasiones y dos defunciones.

Sigue siendo tema de conversacion general, el asunto de las reformas militares. De lo que anoche oímos á personas que nos merecen entero crédito, el general Cassola en su conferencia con el Sr. Sagasta, quedó de acuerdo con éste en la forma y manera de resolver el difícil problema de las reformas. El ex ministro de la Guerra, tal vez contestando á insinuaciones del jefe del gobierno, ofreció todo género de seguridades respecto á la actitud que han de observar aquellos de sus amigos tachados de más impacientes y levantiscos.

Anoche se aseguraba que ya habían llegado cartas á Madrid, ordenando una prudencia exquisita, para no dar lugar á que puedan aprovecharse de la excitación otros elementos y á impedir la evolución desembarazada de un asunto por demás complejo.

Relacionado sin duda con esto último, ya indicaban algunos ministeriales que los propósitos de manifestación el día en que llegase el Sr. Cassola, habían cesado.

Ahora resulta que los relatos de conferencias ó entrevistas que algunos periódicos han publicado adjudiando ciertas declaraciones al Sr. Cánovas del Castillo, si no son apócrifos encierran á lo menos tantas inexactitudes que no tienen valor efectivo.

Así lo declara explícitamente el jefe de los conservadores en el telegrama que copiamos á continuación, y que dirigió desde París al Sr. D. Francisco Silvela.

(París 27.)

«Declaro en mi nombre que cuantas conversaciones se me atribuyen están plagadas de inexactitudes por lo cual no puedo reconocerlas como mías. Cánovas.»

Entre los izquierdistas hicieron malísimo efecto las palabras que, acerca de las alianzas con los fusionistas, pone en boca del Sr. Sagasta un corresponsal de un colega de la mañana.

Tan mal efecto produjeron las referidas palabras, que de prevalecer las opiniones que ayer oímos en diferentes círculos, el grupo izquierdista está destinado en breve plazo á sufrir modificaciones esenciales, sea cualquiera la actitud que adopte el general Lopez Dominguez para persuadir á sus amigos.

Parece que los generales con mando de tropas en esta corte, se proponen hacer el servicio de

turno ordenado por el capitán general á caballo, de uniforme completo y acompañados de sus ayudantes y ordenanzas.

Fué ayer objeto de vivos comentarios la determinación que parece haber adoptado el Sr. Montero Ríos de renunciar á cooperar á la fórmula de sufragio que se estaba encomendada con el Sr. Alonso Martinez.

El presidente del Tribunal Supremo, parece haber participado su determinación al Sr. Sagasta en una muy expresiva y cumplida carta, alegando no sabemos qué razones.

Entre los enemigos de la situación y aun entre muchos de sus parciales, considerábase ayer este acto como demostración de que el Sr. Montero Ríos, sino en actitud discrepante, no está tan de acuerdo con el gobierno como se suponía.

Declarase anoche que el general Martinez Campos, cuya actitud con el gobierno no era de completa conformidad, habíase disgustado profundamente al ver cómo se asentaban las corrientes enemizadas á llevar al ministerio de la Guerra al general Cassola.

Si tal ocurriese, dicen que dijo el héroe de Sagunto, ya puede el gobierno dar por rotos todos los lazos que con él me unen. No puedo ni debo transigir con una determinación encaminada, más que á zanjar el problema militar, á molestarle en mi amor propio y en mi dignidad.

Parece que dirigió ayer una extensa carta al señor Sagasta en demanda de aclaración á los telegramas de los corresponsales de San Sebastian.

No solo continuó anoche asentándose la especie de que nos hacemos eco en otro lugar, de la renuncia del Sr. Montero Ríos á entender en la fórmula del sufragio, sino que añadían que aquel respetable hombre público estaba resuelto á retirarse de la vida activa de la política, hasta tanto que un prestigio y su autoridad quedasen á salvo de los ataques que ultimamente le dirigieron la prensa y el Sr. Silvela en su discurso de Málaga.

Caso de ser cierto esto, no lo eran las versiones, según las cuales, el Sr. Montero Ríos estaba completamente satisfecho con las explicaciones particulares que en forma epistolar le dirigió el Sr. Silvela, aclarando los puntos de su discurso que aquí estimó ofensivos.

Acudiendo á los deseos manifestados por los conservadores de Zaragoza, el Sr. Cánovas del Castillo se detendrá algunos días en aquella capital á su vuelta de Barcelona, que será después de las fiestas del Pilar.

Parece que le ofrecerán un banquete para darle ocasión á que haga manifestaciones políticas, pero el Sr. Cánovas está resuelto á no pronunciar otro discurso fuera de las Cortes que no sea el de Barcelona.

El director general de Instrucción pública Sr. Nieto saldrá hoy para Barcelona por ocho ó diez días á fin de visitar la Exposición.

Los telegramas de San Sebastian dan cuenta de que se ha trasladado allí el obispo de la diócesis con el propósito de dar hoy la bendición á la primera piedra del templo que pienes levantarse en la capital de Guipúzcoa. Los despachos que añadían ayer mismo conferenció con el Sr. Sagasta el prelado de Victoria y que seguramente uno de los temas de conversación ha sido la actitud del clero carlista.

Como si lo viéramos! De lo que no estamos seguros, es de si el Sr. Sagasta recordaría al reverendo obispo de Victoria cuán poco correcta fué su conducta cuando en los días próximos á las pasadas elecciones de diputados provinciales una buena parte del clero de su diócesis exhibaba las pasiones y soliviantaba los ánimos con sus predicaciones en sentido carlista, sin que al bueno del prelado se le ocurriese hacer cosa alguna por evitarlo.

Si al Sr. Sagasta no se le ha ocurrido, es cosa de lamentarlo.

Pasan los días sin que en las columnas de *La República* y *El País* aparezcan las anunciadas cartas de los Sres. Pi y Margall y Ruiz Zorrilla dando á conocer las bases de la nueva coalición de sus respectivas fuerzas y constituyendo el doble comité ejecutivo, y los mixtos de zorrillistas y federales, de que nos hablaban algunos colegas días pasados.

Y no es que nos cause extrañeza lo que sucede, porque sabemos que lo que se daba ya como un hecho, estaba á un lejos de serlo, pues sólo eran impresiones de políticos de segunda fila que creyeron en su excesiva buena fé, que ciertas manifestaciones de los federales pacifistas de Barcelona al Sr. Pi podían obligar á éste á modificar su conducta y cambiar de parecer en cuanto á las relaciones con los zorrillistas.

Por lo visto no ha sido así.

Por lo mismo que el general Cassola, en las altas posiciones que ha ocupado, y aun es posible que vuelva á ocupar, cuenta con muchos y buenos amigos, es natural que tenga también muchos adversarios.

Estos siguen con suma atención todo cuanto hace y dice el ex ministro de la Guerra, y suponiendo exactas las palabras que ayer le adjudicamos en un despacho el corresponsal de nuestro apreciable colega *El Imparcial* al dar cuenta de su entrevista con el Sr. Sagasta, censuraban duramente que el general Cassola haya dicho que, de realizarse con urgencia sus proyectos, el ejército será siempre sólo de la nación, no estando jamás á merced de ningún partido político.

Pues esto, en su concepto, equivale á decir que si los proyectos no se plantean «y pronto», el ejército estará á disposición de cualquiera que se los ofrezca, y dispuesto por lo tanto á faltar á su primer deber, que es mantener el orden y la obediencia á los poderes.

Lo cual resulta poco correcto para una alta estogoría del ejército, si las referencias del corresponsal son exactas.

Se oede una magnífica tienda con buenas luces en la Carrera de San Jerónimo. Tiene 12 metros de ancho por 20 de fondo. Darán razón en la administración de este periódico.

GACETA OFICIAL

DE HOY

PRESIDENCIA.—Decreto suprimiendo tres plazas de ministros del Tribunal de Cuentas y reorganizando el servicio de las Salas del mismo.

Otros declarando cesantes por reforma á los ministros del Tribunal de Cuentas, D. Carlos Fonseca, D. Ignacio Suarez Inclán y D. Mariano Zavarria Casarzo.

GUERRA.—Orden dando de baja en el ejército al teniente, oficial segundo de secciones de archivo de la isla de Cuba, á D. Federico Saguet y al teniente segundo ayudante de Estado Mayor de Plaza D. Graçiliano Barz Diaz.

ULTRAMAR.—Orden autorizando á D. Felipe Canga-Arquiellos para establecer, con las condiciones que se expresan, una colonia en la isla de la Paragua (Filipinas).

HACIENDA.—Decreto reformando el cuerpo de abogados del Estado con arreglo á la adjunta planta de su personal.

FOMENTO.—Otro elevando á la categoría de Escuela superior la elemental de Comercio establecida en Bilbao.

Orden otorgando á D. Joaquín Hermida y Girona autorización para construir un embarcadero de

hierro y un muelle en la playa de San Carlos de la Rápita, provincia de Tarragona.

GRACIA Y JUSTICIA.—Orden aprobatoria del reglamento de las juntas locales de prisiones.

Reglamento á que se refiere la orden anterior. Readmen de resoluciones adoptadas por este ministerio respecto del personal de jueces de primera instancia.

CORREO DE PROVINCIAS

EL CRIMEN DE NAVA DE ROA

En la tercera sesión del juicio oral celebrada anteayer ante la Audiencia de Lerma, quedó terminado el exámen de testigos, declarando el juez y el fiscal municipal. Este dijo que Quintana en los días que duró su agotía, designaba como autores del crimen á los procesados Trillo, Machorra, Señorita y Guernado Herrera, lo cual confirmó también el yerno de Quintana.

Los médicos han asegurado que conservó todas sus facultades mentales sin perturbacion.

Después han comparecido parientes y amigos de los procesados, procurando probar la coartada, acusando alguno al hijo de la víctima de tentativa de soborno.

La hilaridad del público se excitó durante la declaración mímica de un tarramundo, y terminó la sesión con un animado ciego entre Plomema, la doméstica que anteayer dió detalles horribles, y acusó á Trillo de conato de violación, y el Señorita, que con preguntas inconvenientes intentaba probar que aquella era mujer de mala vida, diciendo que le comprendía entre los autores del crimen, porque le quiere mal y desea perderlo desde que le rompió unos cristales.

El presidente puso fin á este incidente.

Ayer ha debido pronunciarse la acusación fiscal.

Varios comerciantes de Valencia han abierto una suscripción con objeto de reunir las 30.000 pesetas que el fugado banquero Sr. Mora tomó del Banco de España por medio de una entrega simulada, dejando en descubierta á un empleado que, si no las abona, incurrir en responsabilidad criminal.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

COMEDIA. Esta noche se verificará en este teatro la inauguración de la temporada con la comedia *Lola* y el nuevo sainete, *Cuidadito con los hombres ó el mendero de la Pepa*. Las localidades adquiridas en contaduría y despacho para esta función, que debió tener lugar el miércoles pasado, son valederas para la noche de hoy, sábado.

CIRCO DE RIVAS. Hoy tendrá lugar en este teatro el beneficio de la simpática primera tiple señorita doña Lucía Pastor, con las obras *Tiplo en guerra*, *Detalles para la historia*, *La cruz blanca* y *Certamen nacional*; siendo la segunda de ellas nueva y original de dos aplaudidos autores.

NOVEDADES. Hoy sábado se verificará la penúltima función de la compañía rusa á beneficio de la aplaudida artista señorita Antonieta, poniéndose por primera vez *La mujer impalpable*, trabajo hecho en París por espacio de seis meses. La beneficiada obsequiará al público con doce regalos, consistiendo uno de ellos en un puñeto de Manila.

PRIORE. Para hoy, sábado, está dispuesto un gran festival cómico á beneficio de los simpáticos y populares olewos Martinis Saltamontes. Los beneficiados preparan números nuevos de gran divertimento y los demás artistas y olewos ejecutarán los más aplaudidos trabajos; Mr. Leo tomará parte y mañana domingo se despedirá del público, como así mismo la compañía.

DENTISTA NORTE-AMERICANO

Gaillermo O. Tinker ha regresado á esta corte y se ofrece á sus amigos, clientes y al público en general, en su casa dental, calle de Alcalá 12, piso 2.º

PARIS.—L'Ecole Préparatoire Davignon de Lanneau, 137, rue de Rennes, ouvrira ses cours le huit Octobre.—Préparation á l'Ecole centrale, aux Ponts et chaussées, aux Mines, á l'Institut agronomique, Mathématiques élémentaires, préparatoires. Cours spéciaux pour les élèves en retard. Pension—demi pension.—Externat.

Grajeas é Inyeccion Saez

Ouran en 24 horas las irritaciones y flujos recientes de las vías urinarias y los crónicos en pocos días. Pídanse en buenas farmacias y droguerías.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTE.	AYER	ALZ	BAJ
4 por 100 al contado....	75-23	75-45	0,10	..
— á 12 mes....	75-8	75-40	0,10	..
— pequeños....	75-15	75-55	0,20	..
— exterior....	77-40	77-65	0,05	..
4 amortible al contado....	89-05	89-19	0,10	..
— pequeños....	89-03	89-11	0,30	..
Bill. Cuba: al contado....	104-10	104-10	0,03	..
Banco España: acciones....	419-10	417-00	..	1,00
— Hipotecaria id....	000 03	000 00
— Id. cédulas 5 0/0....	103-00	102-25
— Id. cédulas 6 0/0....	107 00	060 00
— Obligaciones 4 0/0....	000 00	000-00
0.º de Tabacos: acciones....	000 03	210-50	..	0,00
Letras: Londres á 60 días vista....	35 58	..
— 3 idem....	36 50	..
— Berlín, á 8 idem....	0, 00	..
— París, á 8 idem....	1, 60	..

Operaciones de préstamo y descuento: á por 100 anual

BOLERA

Madrid: contado, 00-00; fin, 75,05.—Próximo, 75,25.

Barcelona: interior 74,95; exterior 76,95

París, 75,69.—Londres, 75,12.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 28.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 anterior español, 75,75

LONDRES 28.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 75,18.

PARIS 18.—Bolsa: fondos franceses, 5 0/0, 88,0.—á 12 por 100, 105,60 0/0.—Fondos españoles, á por 100 exterior, 75,00 0/0.—Obligaciones de Cuba, 5 0/0, 90.—Obligaciones inglesas, 5 0/0, 87,50.—Última hora: á por 100 exterior español, 75,58

LOND 28 28.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 75,18.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid á la sombra,

según las observaciones de las ópticas Sres. Aramburo hermanos, fué la siguiente:

Á las once de la mañana, 17 sobre cero.

Á las doce, 23 id.

Á las cuatro de la tarde, 24 id.

Á las seis id., 23 id.

La máxima fué 23.—La mínima 14.

Barómetro 710.

Buen tiempo.

Tip. de «El Globo» á cargo de J. S. de Tena

San Agustín, núm. 2.

Ayuntamiento de Madrid

CONTRA LA TISIS

Gran descubrimiento. Píldoras antisépticas Dr. Andel. Calman la tos, modifican la crisis de la sangre, moderan la expectoración, cortan los sudores, levantan las fuerzas y despiertan el apetito. Diez pesetas caja. Remedio para quince días. Venta: Madrid, Carmona, 4; Ralencia, Torrens y Blas Cuyas; San Sebastián, Uzubiaga; Zaragoza, Rios; Lérida, Abadal; Tarragona, Cuchí; Gerona, Vives, y demás buenas farmacias. Se remite contra envío de su importe sellos ó giro al Instituto Celular, Barcelona.

SANTO DEL DIA

San Miguel

ESPECTACULOS

AI HAMBRA—8 1/2.—La Marcella.
PRINCIPE ALFONSO—8 1/2.—(Beneficio de la Srta. Pastor)—Tiple en puerta.—De talles para la his oia.—La cruz blanca.—Ortámen a osal.
APOLLO—8 1/2.—La Chielana ra.—Al agua patos!—Cedis. Segundo acto.
LARA—8 1/2.—F. 15.º de abono.—1.ª serie.—T. 8.º impar.—La osasion la pinta calva.—Puff!—La ducha.—Segundo acto.
MARTIN—8 1/2.—La sevillana.—Lo que vá de ayer a hoy (estreno)—Niña Parcha.—Las pligas de Madrid.
ESLAVA—8 1/2.—Setiembre, Esalava y Compañía.—Despacho parroquial.—Los callejeros.—A puntos del natural.
NOVEDADES—8 1/2.—(Beneficio)—La nigromancia del sig o diez y nueve.—El baul mscovito.—La mujer impalpable.—La decapitacion de una persona.—(Regalo al público).
PRICE—9.—Beneficio de los hermanos Martini Salomontes, los que ejecutarán nueveit termedie, acompaña tes de Mr. Leo, Lang, Cerra y otros artistas.
HIPODROMO DE VERANO—8 1/2.—Penultima funcion y beneficio del extraordinario jockey Brunell.—Toman parte todos los artistas

DINERO

En el acto con reserva sobre muebles, coches sin retirar, pianos, seldos y otras garantias De 9 a 1 y 5 a 6 Teuan 15 2

Luis RUBIO Sello de bronce y caoutchouc.
 Chapas grabadas y caladas.
FUENTES, 7

DR. MORALES

21 años especialista en sfi Ma, venéreo, esterilidad é imdolencia. OABRETAS 39, pral

CAMINOS DE MIERRO DEL NORTE
EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA
 Desde el 1.º hasta el 30 de Setiembre inclusive
VIAJE DIRECTO DE IRUN Y DE SAN SEBASTIAN A BARCELONA
 Billetes sencillos de 1.ª clase á precios reducidos
 VALEROS PARA TODOS LOS TRENES
 con facultad para detenerse cinco dias en Zaragoza

PRECIOS DE LOS BILLETES DE 1.ª CLASE	Irún á Barcelona.....	58,95 ptas.
DE 1.ª CLASE	San Sebastian á Barcelona.....	57,55
Id.	Id.	1,25 tarde.
Id.	Id.	1,35
Id.	Id.	4,18
Id.	Id.	5
Id.	Id.	10,50 mañana.

Por el expres núm. 2, que sale de Irún á la 1,25 tarde y de San Sebastian á la 1,55 tarde, el trayecto se hace directamente y sin trasbordo de Irún á Barcelona.
 Este tren contiene berlinas-camas y berlinas-ordinarias que podrán ocupar los viajeros mediante el pago del suplemento correspondiente.

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el DOCTOR CLIN

Las Cápsulas Mathey-Caylus de Cáscara delgada de Gluten nunca cansan el estómago y están recetadas por los Profesores de las Facultades de Medicina y los médicos de los Hospitales de París, Londres y Nueva-York para curar rápidamente:
 Los Flujos antiguos ó recientes, la Gonorrea, la Blenorragia, la Cistitis del cuello, el Catarro de las Enfermedades de la vejiga y de las vías urinarias.
 Exíjanse las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus de CLIN y C^{ia} de París que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

CONCIENCIA

por HÉCTOR MALOT

bido á la casualidad; se ocupaba de un asunto mio y yo le di sencillamente algunos consejos; estaba diatético en último grado; el asesino ha adelantado en muerte, de muy poco tiempo, de pocos dias.
 —Poco importa, el caso es que la ha adelantado.
 —Desde luego; además aunque tenga habilidad para degollar á las personas, eso no prueba que sepa hacer el diagnóstico de sus enfermedades.
 —Es muy probable—contestó sonriendo el comisario.
 —¿Cree usted que haya sido un carniceiro?
 —Hay probabilidades.
 —¿Se refiere usted al cuchillo?
 —Puede haberlo robado ó encontrado.
 —¿Pero y la manera de proceder?
 —Este me parece que debe ser el punto de partida. Daniel no podía quedarse más tiempo, se levantó para retirarse.
 —Ya sabe usted mis señas—dijo—pero debo manifestarle por si me necesita usted, que salgo mañana para Niza; no estaré mucho tiempo ausente, justo el tiempo de ir y venir.
 —Si le necesitase á usted no seria en todo caso antes de algunos dias; no iremos muy deprisa, pues nos rodea lo desconocido.

XV

Al regresar á su casa Daniel andaba alegremente por la calle des Petita Champe. Si bien más de una

vez experimentó una dolorosa emocion durante aquella larga sesion, en resumen hallábase satisfecho de sus resultados; la portera no le vió, esto era evidente; la hipótesis del cuchillo del carnicero hallábase planteada de manera de dar mucho juego; en fin, parecia verosímil que Caffié no apuntase los lú meros de los billetes.
 Pero aunque habian estado anotados y se descubriesen más tarde el libro en que se hallaban, el peligro no era inmediato. En efecto, mientras redactaba su certificado y escuchaba la declaración de la portera, su imaginacion en lugar de fijarse en esas dos cosas habia, por una anomalia extraña, saltado á otra; entonces, debido á una especie de inspiracion, encontró el medio que se le negó siempre cuando lo buscaba antes con todas las fuerzas de su inteligencia—y que consistia en librarse aquella noche misma de los billetes de banco, sin destruirlos; para ello no tenia más que dividirlos en paquetes, colocar cada paquete en un sobre y confiarlos, bajo distintas iniciales, á la lista de correos que se los guardaria fielmente hasta el dia en que pudiera volverlos á pedir sin comprometerse.
 En la declaración de la portera, en la pista indicada por el cuchillo, habia justos motivos de satisfacion que podian dejarle respirar con entera libertad; decididamente la muerte se le presentaba propicia; y hubiera podido desear que todo marchó á pedir de boca, sino hubiese cometido la imprudencia verdaderamente temeraria de entrar en aquel café.
 ¿Qué necesidad tenia de permanecer allí y de quedarse el tiempo suficiente para llamar la atencion? Para evitar á los transeúntes se fué á exponer á la curiosidad del personal del café; valiente tontería hizo, digna en un todo de un imbécil que no sabia donde tenia la cabeza! Si le hubieran contado eso de un hombre de mediana inteligencia, no lo hubiera querido creer, y sin embargo él lo habia hecho. ¿Qué consecuencias le traería su torpeza? ¿Quien seria capaz de decirlo? Ninguna quizas. Y quizá algunas muy serias. En ese estado de incertidumbre, lo mejor era pues proceder como si no lo hubiera cometido, y de tratar de olvidarlo; lo que ocurría prisa en el momento, eran los billetes de banco y no debia pensar más que en ellos.
 Ya en casa y á puerta cerrada, puso á seguida su idea en ejecucion; de los tres fajos de billetes hizo

diez paquetes, de manera que no abultasen mucho; envolvió cada uno de ellos en una hoja de papel gruesa, la metió sencillamente en un sobre sin la cruz y en ese sobre escribió dos letras del alfabeto empezando por la A, y dos cifras empezando por el 1, del modo siguiente: A. B. 12—C. D. 34—E. F. 56—después los dirigió á la lista de correos de las diez primeras sucursales de París, reseñadas en su almanaque. Ese orden lógico y fácil de recordar, permitiéndole no tener que tomar nota de la combinacion y desahar toda investigacion dado caso de que se llevara á cabo algun dia. Sin duda uno ó dos de estos paquetes podrian perderse ó ser robados, pero era esta una consideracion de poca monta para él; él no mató á Caffié por 30.000 francos, lo hizo por 3.000; y puesto que tuvo ya la idea de quemar esos billetes, podía ahora sin preocupacion de ningun género exponerse á perder algunos.
 Cuando tuvo la idea de la lista de correos, se dijo que echaria las cartas en el buzón más próximo á su casa, con lo cual todo se terminaria; pero en el momento de marcharse, pensó que esas diez cartas con las señas de la misma letra hechas en el mismo buzón, podrian llamar la atencion, y resolvió escharlas en cinco ó seis sitios, donde las llevaria él mismo; á pié sin tomar un coche, aunque ya tuviera con qué pagarlo, pues el cochero que le llevara podía convertirse algun dia en un terrible testigo.
 Después de la larga caminata del dia por los bosques y los campos, después de las emociones de la noche se sentia desfallecido y abrumado de un cansancio desconocido para él, pero comprendia que no se hallaba en libertad de rendirse á esa fatiga. Se habia creado una situacion, que tenia esta particularidad; que debaba de pertenecerle para siempre y se quedaba hasta el fin de su vida, prisionero de su orim; seria ese crimen el que dispondria de él á partir de esa noche, y á él no le quedaba otro partido que obedecer.
 De todo ello, tuvo una percepcion muy clara que le extrñó; como no previó antes esa situacion, cuando estuvo pensando tanto tiempo en el por y el contra, como hombre inteligente que puede estudiar el porvenir, y se atreve á pensar en lo que puede suceder? Más por extraño que fuese el descubrimiento no dejaba de ser de una veracidad incontestable y la prueba que de ello resultaba, desagradable y temero

sa, era que, por listo que uno sea ó se crea, siempre hay algo que aprender de la experiencia.
 ¿Que más aprenderia así? Era preciso confesarse que se encontraba frente á lo desconocido, y todo lo más que podía pedir era que esta leccion que recibia de los hechos fuera la más dura; en cuanto á figurarse que debia ser la última, habiera sido una locura; si no al tiempo.
 Por el momento no se trataba más que de las cartas que tenia preparadas, y que estuviese ó no casado, debia cuanto antes librarse de ellas: las cogió y se puso á seguirla en camino andando por las calles que empezaban ya á estar desiertas y sombrías; del buzón de la calle de Cambon al de la plaza Ventadour, de la calle de Ohsen al de la plaza de la Bolea, y siguiendo de esa manera hasta que hubo terminado.
 Cuando volvió, habia dado ya la una de la madrugada hacia un rato, se acostó enseguida y durmió profundamente, sin despertarse y sin soñar.
 Cuando abrió los ojos al dia siguiente, era de dia claro; sorprendido de haber dormido tanto, saltó de la cama, en reloj marcaba las ocho, pero como no debia marcharse hasta las once y quince minutos, tenia tiempo de sobra.
 ¿En qué lo emplearía?
 Esta era la primera vez desde hacia ya muchos años, que se habia él semejante pregunta por la mañana, cuando faltábale siempre por el contrario tres ó cuatro horas para cumplir su programa.
 Vistiéndose despacio, es decir despacio tratándose de él, que por lo general tardaba en su aseo diez minutos; pero á pesar de todo aun no eran más que las ocho y veinte.
 Entonces se le ocurrió escribir á Ellis para anunciarle su viaje; después cambió repentinamente de idea, decidiéndose á ir en persona á decirlelo.
 El anterior, le prestó sus cuidados á mala mano Cormier, la cual tuvo un ataque de parálisis, y podía, siempre y cuando no repitiese con demasiada frecuencia sus visitas, presentarse en su casa sin que pareciera que iba por Ellis; lo habia como de paso, para ir á saber de una enfermedad por quien se interesaba, por haber asistido á su oracion, y por querer cerciorarse de que en realidad lo estaba.
 Cuando la visitó por primera vez, madame Cormier habita en las Bitignolles, calle de Moines,

DENTICINA INFALIBLE.—Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la denticion, pues se salva en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencanija. Una caja, 3 pesetas, que remite por 3,50 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2 botica y plaza de la Villa, 4; por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

Tarifas de precios de suscripcion al año

Por una estacion particular.....	50
Por una estacion para fines comerciales y para todos los inquilinos de la misma.....	50
Por una estacion de uso publico.....	1.000
Por un aparato supletorio para comunicacion con el telefono pral. y con la central.....	75
Por un id. para comunicacion solo con el aparato pral. Por un id. para hablar solo á la Central y un conmutador.....	75
Condro indicador de cuatro direcciones.....	50
Por cada otra direccion.....	70
Por un conmutador de dos direcciones.....	2
Por cada otra direccion.....	2
Por un timbre.....	10

Camas de Lujo **PLAZA STA ANA N.º 1.**
Camas Inglesas **Esquina á la c. gurguena**
Camas del pais
Colchones Muelles
Silleria Tapizada
Silleria de Viena
ATOCHA 127
FUENCARRAL 102
Muebles, todas clases

REPRESENTANTES
 Se nombrarán para una nueva empresa en todos los partidos ju i l les, capitales de provincia y pueblos de importancia, con sueldos de 8 á 12.000 rs; y cobradores en esta Corte con 6.000. Con sello dirigirse al Director, Desengañ, 29, 2.º, Madrid, de 3 á 4.
 Ostras, peseta docena. Lobo, 19. Pomier, embotr.
 85 duros, medio abono. Eberlin nueva con hermoso caballo. S. Agustín, 3, port. 12.000 rs.
 U n matrimonio, sin hijos, desea una port-ra. Darán razon, Pelayo, 13, carniceria.

ANUARIO DEL COMERCIO
 LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACION DE ESPAÑA, ULTRAMAR ESTADOS HISPANOAMERICANOS Y PORTUGAL
ó directorio de las 400.000 señas
C. BAILLY-BAILLIERE
 Con anuncios y referencias comerciales é industria nacional y extranjera.
 1888
 Un tomo encartonado en tela, de más de 2.500 páginas.
PRECIO EN ESPAÑA. 20 PESETAS
 Obra útil é indispensable para todos.—Evita pérdida de tiempo.—Tesoro para la propaganda industrial y comercial.—Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona por insignificantes que sean sus negocios.
 Se vende en MADRID, LIBRERIA EDITORIAL DE DON CARLOS BAILLY-BAILLIERE, Plaza de Santa Ana 10, y en las principales librerías de España.



SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Setiembre de 1888.

LINEA DE LAS ANTILLAS NEW-YORK Y VERACRUZ

El 10, de Cádiz, vapor **HABANA** para Las Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
 El 20, de Santander, vapor **CIUDAD CONDAL** para Cornia, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
 El 30, de Cádiz, vapor **ESPAÑA** para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLON
 El 30, de Vigo, vapor **P. DE SATROSTEGUI** para Puerto Rico, Habana, Santiago de Ota, Cartagena y Colon.

LINEA DE FILIPINAS
 El 21, de Barcelona, vapor **REINA MERCEDES** para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

LINEA DE FERNANDO PÓO
 El 30 de Setiembre, de Cádiz, el vapor **SAN FRANCISCO** para Larache, Rabat, Casablanca, Mazagan, Mogador, Las Palmas, Rio de Oro, Dakar, Monrovia y Fernando Póo.

SERVICIOS DE ÁFRICA
 Costa Norte.—El 16 y 30, de Cádiz, el vapor **RABAT** para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga; y de Málaga el 13 y 25 retorno por las mismas escalas.
 Costa Noroeste.—El 28, de Cádiz, vapor **MOGADOR** para Larache, Rabat, Casablanca, Mazagan y Mogador.
 Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger, los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes jueves y sábados, vapor **TANGER**

Para más informes, en Madrid, á D. Julian Moreno, Alcalá, 38 y 35.

VINO DE PEPTONA

Pépsica
 de **CHAPOTEAUT**, Farm^{co} en París
 La Peptona es el resultado de la digestión de la carne de vaca, digerida por la pepsina como por el estómago. Aliméntanse así los enfermos, los convalescentes y todas las personas acometidas de anemia por estenuacion, digestiones difíciles, asqueo de los alimentos, fiebres, diabetes, tisis, disenteria, tumores, cancer, enfermedades del hígado y del estómago. En París, 8, Rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO)

AGENCIA de ANUNCIOS de RICARDO STORR
 Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua, y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo anuncios, sueltos y reclamos para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.
 Se remiten tarifas de precios á las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, á las OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.